Enseñar español en Bosnia-Herzegovina Una aproximación actual

Vanessa Ruiz Torres

Profesora de español Universidad de Sarajevo (2012-2017) vanessa.ruiz.prof@gmail.com @vruizt

RESUMEN

Este trabajo describe la situación del ELE en Bosnia-Herzegovina en la actualidad y ofrece algunas claves sociales e históricas para afrontar el proceso de enseñanza de una lengua extranjera en el país. En particular, la presencia de la cultura y la lengua españolas se remonta al siglo XVI con la llegada de los judíos sefardíes, que influyeron profundamente en la lengua y cultura locales, primero en el nivel popular y luego en el académico. Fue ya en los años setenta del siglo XX cuando, de la mano del profesor Muhamed Nezirović, surgió la primera cátedra de español en el país en el marco del Departamento de Filología Románica de la Universidad de Sarajevo. En ella tuvo su origen la docencia de español y el primer lectorado AECID. La Guerra de Bosnia interrumpió esta evolución y afectó profundamente la vida del país, incluso en el ámbito educativo. Hoy, la enseñanza formal del español se limita a una universidad en Sarajevo y a los cursos que ofrecen varios centros de enseñanza no reglada en la capital, en Mostar y en Banja Luka. No obstante, la Embajada de España junto con las instituciones locales buscan promover la lengua y la cultura españolas para aumentar el número de hablantes en un contexto en el que todavía queda mucho por explorar.

PALABRAS CLAVE

Bosnia-Herzegovina, sefardíes, ELE, enseñanza formal.

1. INTRODUCCIÓN: "EL ESPAÑOL NO ES UNA LENGUA EXTRANJERA EN SARAJEVO"¹

La condición del español en Bosnia-Herzegovina no es la de una lengua "extranjera" en sentido estricto, puesto que, tras su expulsión del Reino

¹ "El español tiene para nosotros una importancia distinta de las otras lenguas, empezando por el hecho de que no es una lengua extranjera, porque ha impregnado nuestra habla cotidiana". Nezirovic (1998).

de Castilla en 1492, un número considerable de judíos sefardíes recaló en los diferentes puertos de la Península Balcánica y se instaló en los que, por aquel entonces, eran los dominios del Imperio Otomano. Tras su llegada y establecimiento en el país, los judíos sefardíes pasaron a formar parte del sistema de comunidades confesionales denominado millet, dentro del cual cada colectivo religioso conservaba sus señas de identidad: en el caso de los judíos fueron la religión hebraica y la lengua que hablaban en el momento de su expulsión de Sefarad, que con el paso del tiempo terminaría denominándose "ladino" o "judeoespañol". Así pues, la presencia del español se remonta como mínimo hasta mediados del siglo XV, por lo cual se trata de una lengua con cierto arraigo en el país, si bien en un segmento muy definido de la población. Los estudios pioneros dedicados a la lengua y la cultura de estos judíos sefardíes de Bosnia y los Balcanes fueron realizados a lo largo de la primera mitad del siglo XX por el filólogo y humanista bosnio de ascendencia sefardí Kalmi Baruh, hasta su muerte en 1945 en el campo de concentración nazi de Bergen-Belsen.

La primera cátedra de español en el país, surgida precisamente en el estudio del judeoespañol, fue creada a finales de los años setenta del siglo pasado² dentro del marco del Departamento de Lenguas Románicas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sarajevo por Muhamed Nezirović, filólogo, lingüista e historiador de la literatura especializado en la lengua y la cultura de los sefardíes del país. Aunque la cátedra llegó a contar con un profesor titular, un asistente y un lector AECID, el conflicto que estalló en 1992 como consecuencia del proceso de disolución de la antigua Yugoslavia obligó a interrumpir las actividades de enseñanza del español, si bien la presencia de esta lengua mutó en consonancia con el nuevo contexto: la presencia de militares del ejército de España en distintos puntos de Bosnia-Herzegovina, principalmente en Mostar y alrededores, así como sus esfuerzos por garantizar la seguridad y paliar, en la medida de lo posible, el sufrimiento de la población local en aquel contexto dramático, contribuyeron sobremanera a aumentar la popularidad del español en todo el país³.

² Recomendamos consultar el riguroso y completo informe realizado por Sonia Torres Rubio con motivo de la publicación del Anuario del Instituto Cervantes 2004 y que se cita en la bibliografía. En el apartado quinto el lector encontrará información detallada sobre la mencionada cátedra y la presencia del español en la Universidad de Sarajevo hasta el año 2004.

³ Han quedado algunos testimonios de los militares que contribuyeron a promover la enseñanza/aprendizaje del español en Mostar durante la época de la posguerra, como este que recoge *La Razón* en el año 1998 escrito por el comandante Acero Bañón, digitalizado y disponible en el archivo en línea del Instituto Cervantes: http://www.cervantes.es/imagenes/file/biblioteca/las%20huellas%20de%20cervantes%20en%20bosnia.pdf

2. CONTEXTUALIZACIÓN

El rasgo definitorio de Bosnia-Herzegovina es su carácter multicultural, basado en la convivencia de varias confesiones en un espacio geográfico limitado. Tras la conquista del reino medieval bosnio –de confesión principalmente católica- por parte del Imperio Otomano, buena parte de la población se convirtió al islam y numerosos cristianos ortodoxos procedentes de los también desaparecidos reinos serbios empezaron a llegar a las zonas fronterizas. Con el auge de los nacionalismos a partir del siglo XIX, el sistema confesional en el que se basaba el Imperio Otomano se fue transformando progresivamente en una estructura nacional, principalmente por la autoidentificación de la población ortodoxa como serbios y de la población católica como croatas. Para los musulmanes de Bosnia-Herzegovina, el proceso de identificación nacional como bosniacos se inició a partir de mediados del siglo XX en el marco de la Yugoslavia socialista, se aceleró considerablemente durante los años de la última guerra y ha seguido avanzando desde entonces. En la compleja situación que vive el país, la lengua es uno de los principales caballos de batalla. Aunque, a grandes rasgos, podríamos describir el serbio, el croata y el bosnio como tres variedades dialectales de un mismo continuo lingüístico, cada colectivo nacional percibe la lengua de una forma distinta, como elemento básico de su identidad nacional4.

La guerra de 1992-1995, en la que participaron el Ejército de Bosnia y Herzegovina, el Ejército de la República Srpska y el Consejo de Defensa Croata en representación de las tres principales comunidades del país (bosniaca-musulmana, serbia y croata) concluyó con la firma de los Acuerdos de Dayton, en virtud de los cuales se diseñó para Bosnia-Herzegovina una estructura federal formada por dos entidades: la denominada "Federación" (con mayoría de bosniacos y croatas) y la República Srpska (con mayoría de serbios), además del distrito autónomo de Brčko. Cada una de las dos entidades federales cuenta con su propia estructura interna, a saber, la Federación está dividida en diez cantones, mientras que la República Srpska se desglosa en ochenta municipalidades. En los organismos estatales —es decir, que actúan a un nivel superior al de las entidades— los cargos, empezando por el de presidente, suelen ser rotatorios entre un representante de cada etnia, uno bosniaco (de religión musulmana), otro serbio (de religión ortodoxa) y otro croata (de religión musulmana)

⁴ Sobre esta cuestión existe una obra traducida recientemente al español que, si bien no se centra en el contexto sociolingüístico de Bosnia-Herzegovina, sino el de Croacia, aporta claves e información que además de interesante, como profesores y filólogos, nos puede resultar de gran utilidad para acercarnos a esta lengua y a esta sociedad. Se trata de *Lengua y nacionalismo* (2014) de la autora croata Snježana Kordić, editado por Euphonía Ediciones y traducido por Juan Cristóbal Díaz Beltrán.

gión católica). Esta sobrecarga de niveles de administración ha generado una estructura estatal elefantiásica que consume el 40% del presupuesto del país.

Esta última guerra hizo que gran parte de la población tuviera que marcharse a vivir como refugiado a otros países de acogida de la UE principalmente. Por este motivo es común que la mayoría de población retornada sea más o menos competente en distintas lenguas y, en algunos casos, políglota también por la dilatada y extensa presencia de la comunidad internacional que durante veinte años ha contribuido a la recuperación del país.

El sistema educativo es un reflejo de las divisiones y complejidades de Bosnia-Herzegovina: en las escuelas de la Federación, los alumnos bosniacos (musulmanes) y croatas (católicos) estudian un currículo diferente y, con frecuencia, comparten un mismo edificio, pero no las mismas aulas ni profesorado (uno de los casos más representativos es el de la ciudad de Mostar), mientras que en la República Srpska las asignaturas políticamente sensibles –principalmente lengua e historia– están homogeneizadas según el criterio de la etnia predominante, en este caso la serbia.

3. EL ESPAÑOL EN BOSNIA-HERZEGOVINA

En los años inmediatamente posteriores a la firma de los Acuerdos de Dayton y el consiguiente fin del conflicto bélico, la popularidad del español y su percepción positiva por parte de la población se sostuvieron principalmente gracias a las telenovelas latinoamericanas, que se emitían en las televisiones bosnias en versión subtitulada. En el difícil contexto de la posguerra, seriales como *Esmeralda*, *Marisol*, *Casandra* o *La usurpadora* proporcionaban a la población no solo evasión de una realidad dramática, sino también un conocimiento básico de la lengua que hace que, incluso hoy, la mayor parte de los bosnios sea capaz de hilvanar como mínimo unas cuantas frases apasionadas que todavía recuerdan de aquella época.

Por ello, hoy en día, el español sigue siendo un idioma popular y percibido de forma positiva, pero no resulta especialmente valorado a la hora de encontrar trabajo, salvo cuando se trata de instituciones o empresas españolas asentadas en la región, en cuyo caso puede llegar a ser un requisito dependiendo del cargo al que se opte. En la Federación de Bosnia-Herzegovina, habitada principalmente por bosniacos (musulmanes) y croatas (católicos), las lenguas con mayor demanda son el inglés y el alemán, a los que recientemente se han sumado el turco y el árabe dados los lazos religiosos y culturales de buena parte de la población tanto con Turquía como con Oriente Medio, mientras que en la República Srpska –habitada principalmente por serbobosnios (cristianos ortodoxos)– las lenguas más solicitadas son el inglés, el alemán y el ruso.

De este modo, aunque en el país existe un gran interés por el español y por la cultura de los países hispanos, su conocimiento real es más bien reducido y se produce esencialmente a través de los tópicos y estereotipos más arraigados. Las actividades orientadas a la difusión de la lengua y la cultura españolas están promovidas principalmente por la Embajada de España que, en los últimos años, ha mostrado un gran interés mediante la organización de actividades de gran calado y la colaboración y el seguimiento del estado de las instituciones en las que se imparte lengua española.

Dado que en el país no existen ni sede del IC, ni Aula Cervantes ni secciones bilingües todavía, a día de hoy el contexto de enseñanza y aprendizaje del español se limita al ámbito universitario y a la enseñanza no reglada en academias de idiomas. No solo no es lengua obligatoria en los programas de educación secundaria, sino que, hasta la fecha, ni siquiera ha existido la opción de estudiarlo. Los únicos centros de enseñanza y aprendizaje de ELE en el contexto formal son la Universidad de Sarajevo y el Bachillerato Internacional de Mostar.

En el ámbito universitario, el español se enseña y estudia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sarajevo, en el marco de la cátedra de Filología Románica. Es importante destacar la labor de la Dra. Edina Spahić, responsable de la cátedra de español y firme impulsora de los estudios relacionados con el ámbito del Hispanismo en la actualidad. Los alumnos cursan español como lengua B en Filología Italiana y Filología Francesa como una asignatura troncal dividida en cuatro semestres que corresponden a los dos primeros cursos académicos del Grado. Por otro lado, existe la posibilidad de cursar la asignatura como libre elección, para lo que, en el año 2013, se crearon cuatro cursos distribuidos en cuatro semestres con un nuevo programa correspondiente a tres niveles, A1, A2 y B1 de acuerdo con el *MCER*, que normalmente imparte un lector nativo.

La Embajada de España en Bosnia-Herzegovina cuenta con un proyecto para impulsar la creación del futuro grado de Filología Hispánica en la Universidad de Sarajevo, si bien se trata de una iniciativa incipiente cuya sostenibilidad depende tanto de factores económicos como de la funcionalidad y el presupuesto de instituciones locales. De momento, la universidad cuenta con un lector de español AECID en Sarajevo y, en un futuro, si las circunstancias lo permiten, existe la intención de reabrir el lectorado de Mostar.

Fuera de estos dos ámbitos, el español se estudia como asignatura extracurricular en escuelas privadas internacionales y en el marco de la enseñanza no reglada en cursos que ofertan algunas academias de idiomas. El único centro del país con profesores nativos formados es el Centro de Estudios Hispánicos (CEH) de Sarajevo, centro de examen reconocido por el IC para la realización de las pruebas DELE y la prueba CCSE que además organiza seminarios anuales

de formación del profesorado de ELE en colaboración con el departamento de español de la Universidad de Sarajevo.

La falta de dinero para pagar los cursos, la relativa facilidad de acceso a Internet y el abundante tiempo libre del que disponen los jóvenes desempleados hacen que, en numerosas ocasiones, estos aprendan español de manera informal a través del contacto en línea o con nativos de España o Latinoamérica y lleguen a alcanzar un elevado nivel de competencia comunicativa oral y escrita. Su aprendizaje informal se completa a través de la afición por el deporte o el seguimiento de estrellas de la música, el cine o la televisión, en especial los protagonistas de las populares telenovelas latinoamericanas y series españolas.

La demanda de certificaciones DELE es más bien reducida y queda limitada a dos casos muy específicos. El primero de ellos, la solicitud de becas de estudios que ha sufrido una reducción drástica a causa de los recortes impuestos por el Gobierno de España en los últimos años. Como consecuencia, los estudiantes bosnios solo pueden aspirar a becas para estudios de primer y tercer ciclo, máster o doctorado que concede la UE dentro del programa Erasmus Mundus⁵. No obstante, recientemente se han creado nuevos convenios con universidades españolas (Universidad de Almería, Universidad de Granada, Universidad de Vigo y Universidad de Barcelona) que ofrecen becas de estudio para estudiantes de primer y tercer ciclo e intercambios de personal docente investigador y personal administrativo con la Universidad de Sarajevo. El requisito de lengua⁶ lo impone la universidad de destino si bien, en la mayoría de los casos, debe acreditarse mediante certificado de español DELE B1, de modo que se prevé una mayor demanda de certificaciones y de cursos de español en los próximos años. Asimismo, la Embajada de España y el departamento de español de la Universidad de Filosofía y Letras están trabajando en la creación de nuevos convenios y de programas de intercambio de estudiantes de grado con universidades españolas.

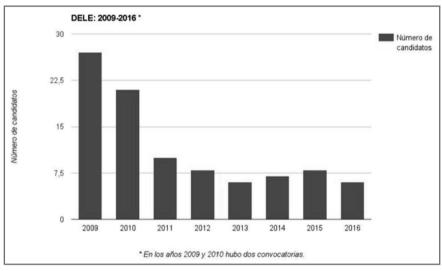
El segundo caso es la demanda de español para fines profesionales, por ejemplo, para trabajar en la Península o bien en alguna institución en la que el español sea lengua oficial o de trabajo, como, por ejemplo, en las Naciones Unidas. Hasta la fecha, la escasez de posibilidades que ofrece la obtención

⁵ Los programas de intercambio vigentes con universidades españolas se pueden consultar en la actualización de esta página web (en BCS e inglés): http://www.erasmus-unsa.ba/

⁶ Este requisito lo impone la universidad de destino. En algunos casos se exige una certificación oficial, mientras que en otros es suficiente un examen de verificación de nivel que puede realizarse en el CEH en Sarajevo. Asimismo, hay universidades que ofrecen la realización de pruebas confeccionadas por ellos a los candidatos que hayan solicitado esta beca, en cuyo caso el examen se lleva a cabo en la Universidad de Sarajevo bajo tutorización y de los lectores y la coordinadora del departamento de español. Es conveniente consultar los requisitos de lengua de cada beca y convenio para orientar al estudiante de forma adecuada.

del DELE, sumada al elevado precio de la matrícula en relación con el poder adquisitivo de la población, es la causa de que el número de solicitantes haya decrecido en los últimos años.

Actualmente, como ya se ha señalado, las pruebas se llevan a cabo en el Centro de Estudios Hispánicos. Según los datos facilitados por la coordinación del CEH⁷, en los últimos años han decrecido tanto el número de demandantes como el de convocatorias.



Fuente: elaboración propia

El BCS (Bosnio/Croata/Serbio) es una lengua perteneciente a la familia de las lenguas eslavas que se habla en el territorio que, a grandes rasgos, coincide con las actuales Serbia, Croacia, Bosnia-Herzegovina y Montenegro. Se trata de una lengua sintética flexiva-fusionante con siete casos (nominativo, vocativo, acusativo, genitivo, dativo, locativo e instrumental) y carente de artículos determinados. Por lo que respecta a los tiempos verbales, la principal diferencia con el español se encuentra en los pasados, puesto que en BCS prácticamente solo se utiliza el pretérito perfecto. Asimismo, es importante señalar la existencia de aspecto verbal imperfectivo y perfectivo. El aspecto perfectivo se forma con la raíz del verbo precedida de un prefijo. Por lo que respecta al género, en BCS se distinguen tres géneros gramaticales: masculino, femenino y neutro.

⁷ Como se observa en la gráfica, ha decrecido el número de candidatos desde los años 2009 y 2016 en los que tuvieron lugar dos convocatorias, situación que, hasta le fecha, no se ha repetido. Asimismo, entre los niveles más demandados, de acuerdo con los datos facilitados por la dirección del CEH, se encuentra el nivel B2, requisito para trabajar en instituciones españolas y organismos internacionales presentes en el país.

Finalmente, la sintaxis es similar a la del español salvo por algunas inversiones en construcciones específicas. En general, la distancia tanto léxica como gramatical entre el BCS y el español es considerable, pero la mayor complejidad del BCS y el contacto previo con el español sitúa a los estudiantes bosnios en una situación favorable para el aprendizaje de ELE.

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN BOSNIA-HERZEGOVINA

En la docencia universitaria, solo las cuatro asignaturas de español como libre elección que se han mencionado en el apartado anterior están planificadas de acuerdo con el *MCER*, a diferencia de las asignaturas troncales, que se imparten en forma de clase magistral en la lengua BCS y se centran en el aspecto gramatical. Las asignaturas de libre elección pretenden sentar las bases de una enseñanza de lenguas que posibilite al estudiante actuar en contextos reales donde aplicar los contenidos que ha aprendido. La programación sigue los niveles del *MCER* y adopta un enfoque orientado a la acción que favorece el proceso de acercamiento entre los estudiantes y el profesor, promueve vías de aprendizaje individuales y contribuye al desarrollo de estrategias de aprendizaje y a la dimensión del estudiante como aprendiente autónomo, aspectos poco presentes en la tradición educativa del país. De igual modo, el plan curricular de centro elaborado por el CEH sigue el *MCER* y el *PCIC* en todas las fases del proceso de enseñanza/aprendizaje.

Los modelos de uso del español presentes en las aulas responden a la variedad centro-norte peninsular español, si bien la clase se imparte en su totalidad en la L1 debido a la tradición educativa del profesorado en cuanto a la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras.

La metodología predominante es la gramática-traducción, con una gran atención a la primera y al léxico y a la combinación de la traducción de textos literarios con actividades de corte estructuralista y dictados para la mejora de la ortografía y la comprensión oral. Por esta tradición educativa, en ocasiones, los alumnos no se toman en serio otros modos de enseñanza a los que estamos acostumbrados en otros contextos docentes o a los que hemos recibido en nuestra formación: existe el riesgo de que les parezca un modo pueril, poco serio y de que tengan la sensación de que no les sirve para aprender.

De acuerdo con las prácticas pedagógicas, se lleva a cabo una evaluación sumativa mediante la realización de un examen escrito con ejercicios de corte estructural, por el que se obtiene una nota numérica que oscila entre unos valores que van del seis (mínimo para aprobar una asignatura en Bosnia-Herzegovina) al diez (excelente). Los contenidos que se evalúan están relacionados con el programa oficial de la asignatura, de obligado cumplimiento. Tras

superar el examen escrito, se realiza un examen oral en el que se evalúa la traducción de un texto literario a la L1, los conocimientos teóricos sobre la materia y la pronunciación mediante la lectura de un texto. Tanto alumnado como profesorado dan una importancia capital a la evaluación numérica, motivo por el cual en algunos centros privados se realizan pruebas al final de cada curso que permiten obtener un certificado de aprovechamiento.

En cuanto a la figura del profesor, existe un alto nivel de exigencia, ya que este representa la autoridad máxima y debe saberlo todo, de modo que la colaboración y la cooperación entre estudiantes buscará siempre la aprobación del docente. Con todo, los estudiantes valoran muy positivamente la proximidad, la accesibilidad y el trato personal del profesor nativo, poco frecuente en la mayoría de docentes locales. En lo que respecta a estos últimos, en líneas generales proceden del ámbito de las Humanidades y la Filología y poseen en muy pocos casos formación específica en el campo de la enseñanza de ELE o de lenguas extranjeras.

Los estudiantes no están acostumbrados a aprender de un modo ameno y a partir de sus propias conclusiones sobre la materia estudiada, como ya se ha apuntado. Esto, que puede parecer un escollo al principio, es, sin embargo, uno de los aspectos que acaban aceptando y disfrutando más y que aplican enseguida al aprendizaje de otras lenguas extranjeras. El uso del humor en clase y el hecho de convertirse en los auténticos protagonistas de las dinámicas en el aula es novedoso para ellos y lo perciben como un elemento positivo que les ayuda en su aprendizaje, si bien requiere de un trabajo de observación, análisis y gestión en el aula con constantes reajustes por parte del profesorado. Asimismo, son alumnos que, pese a preferir el trabajo individual, son capaces de valorar la rentabilidad de la cooperación con los miembros del grupo en el aula.

Los alumnos suelen tener entre diecinueve y treinta años en su gran mayoría, comparten como lengua vehicular el inglés y tienen conocimientos básicos de otras lenguas extranjeras como el alemán (que estudian en el bachillerato), el francés y, en ocasiones, el italiano. Se trata de estudiantes universitarios o jóvenes desempleados a quienes les interesa viajar, hacer deporte, la música moderna actual y la moda. Son grandes consumidores de programas de televisión y suelen formar parte activa de redes sociales en Internet (preferentemente Facebook), en las que suelen interactuar en varias lenguas. Estos en el futuro aspiran a tener un trabajo bien remunerado acorde con su formación académica, si bien reconocen que es difícil conseguirlo en Bosnia-Herzegovina y pretenden emigrar a otros países de la UE. Esperan desenvolverse en español en el ámbito personal, especialmente para entrar en contacto con hispanohablantes y ser capaces de comunicarse con fluidez y conocer los rasgos característicos de nuestra cultura. Una vez finalizados sus estudios, algunos desean obtener

becas para realizar estudios de postgrado en España, para lo cual se requiere un certificado de nivel mediante las pruebas DELE. Pese a que, en la mayoría de los casos, sus fines son de tipo personal, muchos estudiantes consideran que el español tendrá una importancia decisiva como lengua de los negocios en su futuro inmediato, sobre todo en el sector turístico emergente en el país. Asimismo, no descartan el uso de la lengua en el ámbito profesional al emigrar en busca de trabajo, pues creen que es una oportunidad para complementar sus estudios y aportar valor añadido a su currículum, independientemente de si lo necesitan en la cotidianidad de su vida laboral.

En cuanto a sus creencias, actitudes y expectativas respecto a la enseñanza y aprendizaje de lenguas, los estudiantes poseen conocimientos previos que se reducen a expresiones comunes y a un buen conocimiento de la gramática normativa del español ajena al significado. Aunque insisten en comunicarse en español oralmente, en clase prefieren trabajar la gramática con ejercicios de corte estructural. Son alumnos muy analíticos a quienes la ambigüedad les hace sentir inseguros, de modo que prefieren actividades con respuestas cerradas.

Respecto al tratamiento de la gramática, exigen un trabajo pautado, organizado y estructurado, basado en reglas que puedan aplicar, para lo cual prefieren el razonamiento de tipo deductivo: conciben la gramática como un sistema de reglas ajeno al significado y, por ello, tienen dificultades para aceptar la presentación inductiva de la gramática común en las metodologías de los enfoques comunicativos. No obstante, una vez comprueban los resultados positivos de un aprendizaje basado en la acción y el proceso, valoran el cambio como algo novedoso y positivo, si bien ello exige negociar y trabajar con ellos de forma gradual e ir limando las reticencias que plantean. En general, entienden que las deficiencias en la comunicación vienen determinadas por la falta de competencia gramatical y léxica. Valoran la corrección gramatical más que la comunicativa y son propensos a expresarse de forma muy precisa.

Sus conocimientos sobre la cultura hispánica son amplios, aunque, en ocasiones, se presentan de forma estereotipada. En algunos casos han viajado a España durante sus estudios de bachillerato y han estado en contacto con hispanohablantes –tanto en contexto de inmersión en España, como en el mismo país– o han acudido a actividades de promoción de la lengua y la cultura hispanas organizadas en Sarajevo por la Embajada de España en Bosnia-Herzegovina y el CEH, centro que cuenta con un programa semanal de actividades que tiene lugar los viernes y un club de lectura en español durante el año lectivo.

En relación con los manuales de aula, de acuerdo con el plan curricular de centro, en el CEH se usa *Aula Internacional* en todos los niveles. No obstante, el centro dispone de un banco de manuales al que el profesorado puede recurrir

con libertad para complementar los contenidos de su programación. De igual modo, en la universidad se sigue el manual *Aula Internacional*, que se suele combinar con *Bitácora*, *Gente* y material adicional. En las asignaturas obligatorias, para el tratamiento de ciertos contenidos gramaticales se prefieren libros de gramática con actividades y la *Gramática Básica* de Difusión por parte de algunos profesores nativos, dependiendo de la perspectiva de la enseñanza de la gramática que adopte cada cual. Los manuales del departamento han sido proporcionados a lo largo de los años por los distintos lectores MAEC-AECID, quienes los han ido adquiriendo gracias a la ayuda económica que incluye la beca de lectorado.

En lo tocante a los recursos de los que disponen alumnado y profesorado, estos varían en función del centro y la institución. El CEH cuenta con una biblioteca de recursos en soporte escrito y audiovisual accesibles por los alumnos y profesores entre los que cabe destacar una amplia colección de clásicos de la literatura hispana. El equipo docente dispone de material suficiente para llevar a cabo su labor en el aula: equipos de audio, dos ordenadores, proyector y conexión inalámbrica a Internet. El profesorado tiene a su alcance una extensa colección de manuales de ELE, si bien el plan curricular de centro se basa en *Aula Internacional*.

Todas las aulas están acondicionadas para su uso como espacio de aprendizaje, y el profesor puede manejarse con libertad para exponer muestras reales o creadas por los estudiantes durante su proceso de enseñanza/aprendizaje. En la Facultad de Filosofía y Letras, el profesorado del departamento de Filología Románica cuenta con un aula habilitada con equipo audiovisual que solo puede utilizar en las horas de clase que le han sido asignadas. La falta de aulas para llevar a cabo las diferentes asignaturas impide que se pueda solicitar un aula con tales recursos, de modo que el profesorado que quiera hacer uso de estos recursos deberá adaptarse a las circunstancias o solicitar con una antelación considerable un aula en el edificio. Salvo en seminarios y conferencias, no se dispone de ordenadores y ayuda técnica, de modo que se debe utilizar un equipo propio, pues el departamento carece de ordenador portátil. Del mismo modo, en la biblioteca de la universidad no existe ningún fondo bibliográfico de autores hispanos ni en español ni en la lengua local. El departamento posee una modesta colección de manuales de clase, audiolibros y clásicos literarios de acceso restringido al equipo docente.

En referencia a los grupos de alumnos, los más numerosos son los de español como libre elección, en cuyo primer estadio suelen matricularse entre 60 y 80 estudiantes. En caso de que haya más de 30 alumnos, la universidad obliga a dividir los grupos por una cuestión de aforo. En el resto de asignaturas el número de estudiantes oscila entre los 15 y los 20. En los centros de enseñanza no reglada como el CEH, los grupos no superan nunca los 12 estudiantes. En

las clases de español como actividad extracurricular, el número de alumnos varía en función de la demanda y no existen limitaciones en el número de estudiantes.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN BOSNIA-HERZEGOVINA

Hasta la fecha, las oportunidades de trabajar como profesor de ELE en Bosnia-Herzegovina son limitadas y se circunscriben a tres ámbitos en los que existe profesorado estable y la demanda es más bien escasa: la enseñanza universitaria –lectorado MAEC-AECID en Sarajevo–, la enseñanza obligatoria en centros privados –ya sea como asignatura extracurricular (en la escuela francesa de Sarajevo⁸), ya como profesor de español como lengua B en el Programa de Bachillerato Internacional en Mostar– y las academias de idiomas, entre las cuales destaca el CEH Sarajevo, como hemos señalado, el único centro privado en todo el país que cuenta con profesores nativos formados.

Legalizar la situación del docente implica afrontar una burocracia engorrosa y enrevesada, tanto por la escasa claridad en los requisitos y procedimientos necesarios, como por la arbitrariedad con la que acostumbra a actuar el funcionariado local que, además, en la mayoría de los casos, no habla ni comprende el inglés. Es por eso que se ha creado un documento traducido al español⁹ que se actualiza cada curso lectivo con instrucciones que pueden ayudar al profesor recién llegado a llevar a buen término sus trámites, para lo que se recomienda contar con la ayuda de algún otro profesor o persona allegada con dominio de la lengua local que pueda facilitar este proceso. Asimismo, debe tenerse en cuenta que para trabajar en la universidad se requieren los títulos oficiales traducidos a la lengua local por un traductor jurado. Es importante remarcar que resulta imposible legalizar la situación si no se tiene un contrato de trabajo, factor que conviene tener en cuenta a la hora de decidir si trasladarse, puesto que, al no formar parte de la Unión Europea, el profesor puede ser objeto de controles en las fronteras.

En el ámbito universitario los requisitos principales que valora el Departamento de Español de la Universidad de Sarajevo son haber obtenido el grado de Filología Hispánica, poseer formación específica (máster o cursos de formación)

⁸ Para más información, consúltese: http://www.cifs.edu.ba/

⁹ Para acceder a los procedimientos burocráticos con el fin de obtener el permiso de residencia temporal en Bosnia-Herzegovina, recomendamos consultar este enlace: https://docs.google.com/document/d/17j75FjjU50ED8tts7eOvJ-QexkBHQhhmmApSU-JJLOnQ/edit?usp=sharing

y experiencia como profesores de ELE, preferentemente en el extranjero y en un entorno universitario. Se tiene preferencia por el nativo frente al no nativo, puesto que, aunque son los segundos quienes predominan, existen prejuicios respecto a ellos como modelo de lengua. El conocimiento de la lengua local no es un requisito obligatorio, aunque por supuesto puede ayudar. No se valora especialmente la formación específica no universitaria, el aprendizaje informal o el uso de entornos digitales tanto en la formación docente como en su aplicación a los procesos de enseñanza/aprendizaje.

En el ámbito de la enseñanza privada, la coordinación de estudios impone los criterios de selección, para los que, además de exigirse el título de Filología, se valoran estudios específicos de máster o formación específica en el ámbito de ELE y acreditación como examinador DELE. También se tienen en cuenta la experiencia profesional fuera del país, así como las habilidades para manejarse en un país extranjero, buscar vivienda e integrarse como parte de una comunidad y los conocimientos de inglés o de alguna otra lengua extranjera.

Por lo que respecta a la demanda de examinadores DELE, a lo largo de los últimos años el número de candidatos se ha reducido, de modo que los profesores que residen en el país son más que suficientes para llevar a cabo las pruebas. En caso de no tener acreditación, el Instituto Cervantes de Belgrado, a través del CEH Sarajevo, centro examinador en Bosnia-Herzegovina, se encarga de proporcionar la formación adecuada con el tiempo suficiente para realizar las pruebas en las fechas oficiales.

En relación con la jornada laboral, esta varía según se trate de docencia universitaria o en un centro de formación no reglada, como es el caso del CEH Sarajevo. Por lo general, el profesor lleva a cabo una jornada de 20 horas lectivas semanales distribuidas de lunes a jueves en dos sesiones continuas de 45 minutos o sesiones de 45 minutos. En la docencia universitaria las sesiones pueden desarrollarse en una franja horaria más amplia que va desde las diez de la mañana hasta las ocho de la tarde. En centros de formación no reglada como el CEH, las sesiones grupales se inician a las cinco de la tarde, la hora en que la mayor parte de la población termina su jornada laboral, y finalizan a las nueve y media de la noche. Asimismo, todos los viernes por las tardes se realizan en el centro actividades culturales en las que la presencia de los docentes resulta obligatoria. Se debe tener en cuenta que, en función de la demanda, el centro puede ofrecer clases los sábados por la mañana y sesiones individuales en el horario que convenga al cliente. En el caso de la docencia universitaria habría que añadir cinco horas semanales de tutorías para alumnos y, durante el periodo lectivo, disponibilidad por las mañanas para asistir a reuniones en las que se planifican proyectos culturales o se tratan cuestiones relacionadas con la burocracia académica.

El salario de un profesor en el CEH Sarajevo es de 1.000 BAM¹0 netos mensuales por 20 horas lectivas a la semana. Las sesiones individuales o cualquier trabajo que exceda este número de horas se pagan aparte a razón de 15 BAM la sesión de 45 minutos. La coordinación académica del centro recibe un salario de 1.300 BAM mensuales en los que se contempla la docencia de 20 horas semanales y todas las tareas relacionadas con la coordinación. La creación, organización y difusión de las actividades culturales que tienen lugar los viernes se remunera con 200 BAM que deben añadirse al salario fijo. El salario que percibe un profesor universitario oscila entre los 1.000 y los 1.200 BAM mensuales, dependiendo de si es periodo lectivo o no. El lector AECID percibe un salario de 1.300 BAM mensuales. En ambos casos, se recibe también un bono mensual de transporte gratuito.

Estos salarios resultan suficientes para vivir de forma modesta en el país, si bien hay que tener en cuenta que los gastos pueden aumentar en invierno debido al frío y al precio de la calefacción. Por otro lado, conviene buscar una vivienda en buen estado, en cuyo caso entre el alquiler y los gastos la cifra rondaría los 500 BAM. También debemos tener en cuenta que viajar desde Sarajevo a España es costoso, especialmente durante el invierno (entre 300 y 350 euros si se compra el billete con antelación), no así en verano, momento en que se puede viajar a mitad de precio desde aeropuertos croatas (Dubrovnik, Split) que solo están activos en temporada alta. En conclusión, se puede vivir de forma austera, pero llevar a cabo algún trabajo extra permite disfrutar de una situación más holgada.

Se recomienda al profesor recién llegado establecer conexiones mediante redes sociales con el resto de instituciones y docentes del ámbito de ELE dispersos por los diferentes países de la península balcánica¹¹ con el fin de estar informado de los eventos formativos, congresos¹² y actividades, pues esta información no suele llegar por los canales institucionales ni por el boca a boca como sería de esperar. Por un lado, facilita al profesor la participación en estos eventos y, por otro, le permite actuar como mediador entre instituciones y fortalecer los lazos en ocasiones inexistentes entre departamentos que comparten los mismos intereses.

¹⁰ El cambio aproximado es de 1 euro = 1.95 BAM.

¹¹ A este respecto es muy recomendable seguir el grupo de Facebook Profesores de español en países del este: https://www.facebook.com/groups/819448491426389/?-fref=nf

¹² Entre los congresos relacionados con el ámbito de la lingüística aplicada, la enseñanza y aprendizaje de segundas lenguas más importantes se encuentra el FLTAL (*International Conference on Foreign Languages Teaching and Applied Linguistics*) que tiene lugar en Sarajevo cada año y acoge a lingüistas de renombre, sobre todo del ámbito anglosajón, y permite la presentación de comunicaciones por parte de profesores e investigadores. Para estar informado de las novedades, recomendamos consultar su página web: https://fltal.ibu.edu.ba/

Respecto a la formación del profesorado contamos con un seminario¹³ que tiene lugar anualmente durante los meses de abril/mayo. Se trata de un evento que se divide en dos jornadas; cada año es organizado por el CEH en colaboración con el departamento de español de la Universidad de Sarajevo y cuenta con la ayuda de la Embajada de España en Bosnia-Herzegovina. El público lo forman docentes que vienen de diferentes ciudades del país y poseen experiencia en enseñanza de lenguas extranjeras si bien tienen lagunas en metodología y didáctica. También participan estudiantes de filología y de español de la facultad e hispanoparlantes, profesores y formadores locales de todo el país que de este modo tienen la oportunidad de entrar en contacto con nuevos enfoques y acercamientos didácticos. Asimismo, la organización del seminario lanza una petición de contribuciones en la red, que cada año tiene más respuesta por parte de profesionales del ámbito de ELE, algunos residentes en el extranjero y otros venidos desde España que hacen de las jornadas un encuentro más heterogéneo y enriquecedor. No obstante, desgraciadamente no hay una asociación de profesores de ELE en el país dada la precariedad, la dispersión, la poca cantidad de docentes y su situación profesional poco estable en la mayoría de casos.

El profesor que quiera organizar actividades extracurriculares relacionadas con el proceso de enseñanza/aprendizaje de la lengua española (grupo de teatro, cine fórum, grupos de conversación, club de lectura, intercambio con nativos o estudiantes de español, etc.) tiene libertad para hacerlo y, además, encontrará una muy buena respuesta y gran entusiasmo por parte de los estudiantes, poco acostumbrados a ser requeridos a participar en este tipo de eventos.

6. EXPERIENCIAS DE ELE

La principal cuestión que hay que tener en cuenta es la guerra que asoló Bosnia-Herzegovina de 1992 a 1995 y que ha dejado numerosas secuelas en la vida del país. Conviene estar mínimamente informado sobre la situación pasada y presente para evitar caer en inconveniencias y ganarse el respeto de los alumnos. Asimismo, hay que tener presente que se trata de un contexto diverso desde el punto de vista religioso y cultural y que esas diferencias están marcadas desde el punto de vista político, lo cual está presente en el aula. En ocasiones, los alumnos a menudo comparten opiniones, relatos personales o información que conviene interpretar para poder gestionar la clase del mejor modo posible.

Salvo en las escuelas internacionales, se suele trabajar con grupos monolingües. La lengua local se denomina de forma distinta (bosnio, croata, serbio)

¹³ Para seguir las actualizaciones relacionadas con el Seminario de Formación de Profesores de ELE de Sarajevo, se recomienda consultar esta página de Facebook: https://www.facebook.com/SeminariodeFormaciondeProfesoresdeELE/

según la etnia del hablante y, en algunos casos, incluso se considera una lengua específica, separada del resto. En general, como profesor hay que intentar evitar las cuestiones o la terminología espinosas e intentar ser lo más neutro posible. A modo de ejemplo, al preguntar el profesor por el significado de un término, en lugar de decir "¿Cómo se dice en bosnio?", pueden emplearse otras fórmulas como "¿Cómo se dice en vuestra lengua?". Los alumnos muestran un aprecio considerablemente mayor por el docente si demuestra cierto conocimiento de la lengua y, sobre todo, de las cuestiones socioculturales asociadas, para lo cual se recomienda no aislarse en las comunidades de españoles e internacionales e intentar socializar con la población local.

También hay que señalar la importancia de la jerarquía en la relación entre docente y estudiante, mucho más marcada que en España. Los estudiantes se muestran respetuosos y, a veces, incluso intimidados ante la figura del profesor, algo que puede influir tanto en la forma de impartir la enseñanza como en el contenido y las dinámicas en el aula. Desde el punto de vista lingüístico, tanto unos como otros se tratan de usted en el contexto local, si bien, con el profesorado nativo se suele romper esa forma de tratamiento y se puede optar por el tuteo en español pues suele haber mayor proximidad.

Se trata de un contexto reducido pero falto de iniciativas y poco explorado, por lo que un profesor con motivación encontrará, por un lado, un equipo docente nativo muy dinámico y, por otro, posibilidades de llevar a cabo proyectos e investigaciones que pueden resultar de interés para la comunidad de profesores de ELE y para los estudiantes y docentes del ámbito local. A modo de ejemplo, en el presente año la coordinación del CEH ha impulsado un proyecto de teatro en colaboración con el lectorado de la Universidad de Sarajevo que ha involucrado a alumnos, población hispanohablante residente y profesores y que culminó con la representación de la obra en dos escenarios de Sarajevo. Sobre esta experiencia, se está preparando un artículo en el que se analiza el proceso de aprendizaje de los estudiantes de niveles iniciales y los factores emocionales implicados en el mismo.

En definitiva, para los estudiantes, el español no es una perspectiva profesional sino una experiencia de aprendizaje y de vida. Hay alumnos que eligen estudiar español porque aseguran que estar en el aula es como ir de viaje y entrar en contacto con un mundo y una cultura que admiran. Y aunque parezca un lugar común, el aprendizaje es mutuo y se trata de un contexto que proporciona al profesor un gran potencial de aprendizaje si tiene predisposición para ello.

7. CONCLUSIONES

La idea básica que determina la enseñanza y el aprendizaje del ELE en Bosnia-Herzegovina es la diversidad, rasgo inherente al país pese a las numerosas complicaciones que conlleva. Para el docente, esta diversidad constituye una ocasión para aprender a gestionar el aula, la interacción del grupo, las emociones propias y ajenas, las cuales suelen surgir en el trabajo oral y escrito en forma de relatos relacionados frecuentemente con la guerra o con los graves problemas que sufre el país en la actualidad. Cuando se producen situaciones de este tipo, nuestra reacción como profesores puede determinar los procesos, las dinámicas y el aprendizaje de grupo a lo largo del curso. Sin duda se trata de un reto y una experiencia personal y profesional muy enriquecedora a todos los niveles, en especial por la enorme gratitud del alumnado.

Pese a las escasas oportunidades laborales que existen en Bosnia-Herzegovina, se trata de un país estimulante puesto que todavía queda mucho por hacer desde el punto de vista tanto formativo como investigador. Además, resulta profundamente reconfortante impartir docencia a estudiantes que aprenden español no por obligación ni por motivos pecuniarios, sino porque les gusta, porque quieren, porque lo han elegido, de forma que la labor educativa cobra todo su sentido.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

ACERO BAÑÓN, M. (2003). Las huellas de Cervantes en Bosnia. La Razón (9/7/2003).

BARUH, K. (1930). "El judeo-español de Bosnia". Revista de Filología Española. 17. 113-154.

Díaz-Mas, P. (2009). "Gordana Kuić: la memoria de las mujeres sefardíes de Bosnia". Arbor, CSIC.

DORADO CADILLA, J. (2013). "Influencia de las estructuras sociales del imperio Otomano en la identidad lingüística en Bosnia". *Balkania. Revista de estudios balcánicos.* 4.

KORDIĆ S. (2014). Lengua y nacionalismo. Madrid: Euphonía Ediciones.

MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES Y COOPERACIÓN. Ficha del país. Bosnia y Herzegovina.

TORRES RUBIO, \$ (2004). "El español en Bosnia-Herzegovina" en Instituto Cervantes (Ed.). El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes.

Nezirović, M. (1998). "El español no es una lengua extranjera en Sarajevo". El País (25/11/1998).

SPAHIĆ, E. (2013). <u>Fraseología y traducción literaria: el caso del español y el bosnio.</u> (Tesis doctoral). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

ENLACES DE INTERÉS

Instituciones

- Consulado honorario de España en Mostar (Correo de contacto: consuladoesp. mostar@ymail.com)
- Embajada de España en Sarajevo (Correo de contacto: emb.sarajevo@maec.es)

Centros donde se imparte español

- Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sarajevo
- CEH (Centro de Estudios Hispánicos), academia de ELE en Sarajevo y centro examinador de las pruebas DELE.
- CIFS (International French College Sarajevo) (Como asignatura extracurricular).
- <u>UWC Mostar</u> (United World Colleges/Colegios del mundo unidos)
- <u>Dialogos</u> (Escuela de Idiomas) (Banja Luka)

AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la Comunidad Judía de Sarajevo por compartir su valioso legado cultural de manera desinteresada y por ser testimonio vivo de una lengua, la judeoespañola, y una cultura, la sefardí, que ayudan a entender mejor la cultura española al recién llegado. Asimismo, agradecemos al actual equipo de la Embajada de España en Bosnia-Herzegovina y, muy en especial, a Juan Bosco Giménez Soriano, actual embajador, y a la segunda jefatura, Javier Blanco Millán, tanto su disponibilidad y ayuda a la hora de recabar información para redactar este informe como los proyectos culturales que han impulsado en colaboración con la Universidad de Sarajevo y que, sin duda, han amplificado la presencia de la lengua y la cultura españolas en las instituciones del país. Asimismo, no podemos dejar de mencionar a la actual segunda jefatura. Nuño Santos Postigo, por el interés mostrado en continuar fortaleciendo los vínculos entre ambos países a través de la promoción y la difusión de la lengua española en Bosnia-Herzegovina. A la responsable de la Cátedra de Español del Departamento de Románicas, la Dra. Edina Spahić, quien me ha permitido colaborar en valiosos proyectos de investigación en la Universidad de Sarajevo. Al Centro de Estudios Hispánicos de Sarajevo (CEH), en concreto a su directora Alma Imamović y a la coordinación académica, Guillermo Velasco, por proporcionarme toda la información referente a este centro de enseñanza. A mi extraordinaria compañera, la actual lectora AECID Miriam Domínguez, por la generosidad, la profesionalidad y la alegría con que comparte este hermoso trabajo que es la docencia en Bosnia-Herzegovina. A Marc Casals, traductor y balcanófilo, por sus valiosos consejos y reflexiones en el desarrollo de este capítulo.

No puedo dejar de mencionar a María Méndez y Mar Galindo por la iniciativa y el valor de coordinar desinteresadamente este monográfico que no existiría sin su amistad, paciencia y rigor académico.

Por último, un agradecimiento muy especial a todos mis estudiantes de español en Bosnia-Herzegovina: a ellos debo gran parte del valioso aprendizaje acumulado a lo largo de estos años.

BIODATA

Vanessa Ruiz (Barcelona) es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona y Máster en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera por la UIMP-Instituto Cervantes. Ha trabajado como profesora de ELE en España, Finlandia y Bos-

nia-Herzegovina. Ha impartido talleres para profesores de ELE relacionados con el uso de entornos digitales en la práctica y formación docente. Sus líneas de investigación son la aplicación de las nuevas tecnologías y el papel de los entornos digitales en el reciclaje continuo del profesorado de ELE. Escribe en *Continuum*, un espacio dedicado a reflexionar sobre posdigitalismo, ELE y educación. Desde hace seis años trabaja en la Universidad de Sarajevo, en el Departamento de Filología Románica.